

EL YACIMIENTO TARTESICO DE LOS CASTELLARES (HERRERA, SEVILLA)

Antonio Tejera Gaspar

Este yacimiento está situado en un lugar conocido con el nombre de Los Castellares (fig. 1), cercano a la localidad de Herrera (Sevilla), y para llegar a él es preciso tomar la carretera de Herrera a Ecija, donde a unos 4 km. de la primera existe un camino de tierra que desde allí conduce directamente al yacimiento, separándole una distancia de 1,750 km. aproximadamente.

Es un poblado emplazado en una meseta plana que, en uno de sus lados, forma acantilado sobre el río Genil. Se halla enmarcado por una muralla de alrededor de 1,50 m. de ancho, que lo rodea en su totalidad (lám. III, a). En él se han hallado restos de cerámica y objetos de metal de bronce, entre los que sobresale una espada y una punta de lanza ¹.

Descripción de los materiales.

La espada (lám. III, b) tiene el empalme calado y seguramente tendría tres clavos en la lengüeta, aunque sólo existe uno, el arranque de otro y un tercero desaparecido. El nervio central es de forma semicircular. Las dimensiones de la hoja son 37 cm. sin la empu-

1. Tuvimos conocimiento del yacimiento gracias a la información de don Francisco Jurado Jiménez-Cuenca. Nuestro agradecimiento también a don Francisco Jurado, practicante de la localidad, quien nos ha permitido fotografiar la espada y la punta de lanza, que se hallan en su colección particular.

ñadura, la cual mide 7 cm., siendo el largo total de 44 cm. La anchura máxima de la hoja es de 4 cm. y la mínima de 3 cm. La empuñadura mide en su zona más ancha 5,50 cm. y 2 cm. de mínima. Tipológicamente se puede relacionar con las pertenecientes al segundo grupo de la clasificación que hace M. Almagro para el depósito de la ría de Huelva².

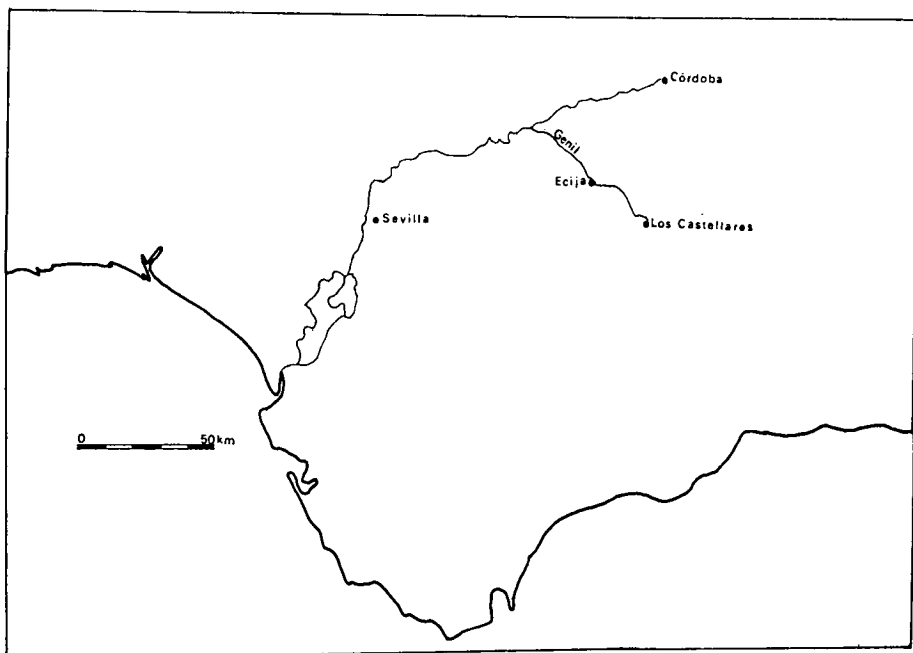


Fig. 1.—Localización del lugar llamado Los Castellares.

La punta de lanza tiene un empuñe de cubo con dos perforaciones laterales para su incrustación en un ástil de madera. La espina central o nervio llega hasta el extremo de la punta, con objeto de reforzar la hoja (lám. III, c). Este instrumento es típico del mismo conjunto onubense, ya señalado³.

De la prospección realizada en el yacimiento se recogieron algu-

2. Almagro Bosch, M., *El hallazgo de la ría de Huelva y el final de la Edad del Bronce en el Occidente de Europa*, Ampurias, 1939, p. 186, fig. I, núms. 1, 4 y 6.

3. M. Almagro, *op. cit.*, p. 131 y ss., lám. IV.

4. El interior del recinto amurallado estaba sembrado de trigo, lo que nos impidió la re-

nos fragmentos de cerámica ⁴ y, de entre ellos, existen algunos bruñidos de mala calidad, posiblemente partes de un plato. La cerámica pintada son restos de cuello y bordes pertenecientes a grandes vasos. La pasta es de color amarillento y con restos de decoración floral estilizada; en la zona del cuello aparece una franja marrón fuerte, enmarcada por dos líneas de color pardo-negruzco, de la misma tonalidad que los motivos decorativos (lám. IV, a). Estas decoraciones tienen sus paralelos en el yacimiento de Aljonoz ⁵, que se halla emplazado cerca de aquél, también en Herrera. Igualmente en la Colina de los Quemados (Córdoba), apareció el cuello de un vaso de pasta amarillenta con una banda roja y trazas de decoración en forma de aspa, en los estratos 8-7 ⁶. Otros paralelos son los de la necrópolis de Jardín ⁷, los de la factoría de Toscanos en Torre del Mar ⁸ y en una urna de la necrópolis de Frigiliana ⁹, emplazamientos fenicios todos de Málaga. Los motivos de estas cerámicas son esteliformes o florales, pero más esquematizados que los hallados en Los Castellares.

Otros de los fragmentos cerámicos encontrados son de pasta amarillenta con líneas paralelas de color rojizo-parduzco, y uno de ellos, que creemos sea el cuello de un vaso, pintado de color rojo vinoso con una serie de líneas paralelas de tonalidades negruzcas, sin poder reconocer el motivo representado (lám. IV, b).

Este yacimiento nos aporta un dato más para el estudio del poblamiento del bronce final en la cuenca del Genil, en relación con los ya conocidos de Aljonoz ¹⁰, Estepa ¹¹, Aguilar de la Frontera ¹²,

cogida de mayor cantidad de material arqueológico y haber podido así contar con una secuencia cronológica completa.

5. Muñoz Gambero, J. M., *El tell púnico de Aljorno (Herrera, Sevilla)*, XIII C. N. de Arqueología, Zaragoza, 1975, p. 186, lám. 1, fig. 4. Nosotros hemos utilizado la grafía Aljonoz, aunque al parecer también se le conoce con el nombre de Aljorno.

6. Luzón, J. M., y Ruiz Mata, D., *Las raíces de Córdoba (estratigrafía de las Colina de los Quemados)*, Córdoba, 1973. Confrontar lám. XXXV, h.

7. López Malax-Echeverría, A., *La necrópolis púnica «El Jardín» Torre del Mar (Málaga)*, XIII C. N. de Arqueología, Zaragoza, 1975, pp. 795 y ss., fig. 2.

8. Schubart, H., y Niemeyer, H. G., *La factoría paleopúnica de Toscanos (resultados de las excavaciones estratigráficas)*, V Simposium de Prehistoria Peninsular, Barcelona, 1969, pp. 203 y ss., fig. 6, c.

9. Arribas, A., y Wilkins, J., *La necrópolis fenicia del Cortijo de las Sombras (Frigiliana. Málaga)*, Pyrenae, núm. 5 de 1969, p. 193, fig. 3, urna 3.

10. Cf. cita 5.

11. Luzón, J. M., *Notas sobre dos momentos de la Protohistoria del Valle del Guadalquivir*, Revista de las Ciencias, Madrid, T. XL, núm. 2, 1975.

12. Idem. Cf. además A. Blanco, J. M. Luzón y D. Ruiz, *Panorama tartésico en Andalucía Occidental*, V Simposium de Prehistoria Peninsular, Barcelona, 1969.

etc. La fecha de la espada del tipo de la ría de Huelva, que M. Almagro data en la mitad del s. VIII a. C., parece ser la más antigua para los objetos hallados; los fragmentos de cerámica bruñida del tipo de Bronce Final aparecidos también en otros yacimientos de la cuenca del Guadalquivir, como Mesas de Asta¹³, Lebrija¹⁴, Cerro Macareno¹⁵, Colina de los Quemados¹⁶, etc., parecen pertenecer a las mismas fechas.

Respecto a las cerámicas pintadas, no tenemos una datación fija, ya que los paralelos más viejos, bien fechados en Toscanos, s. VII a. C., son más esquemáticos que los hallados aquí. El de la Colina de los Quemados, más similar, se fecha en el s. IV a. C. Así pues, mientras no se realice un estudio valorativo del yacimiento, no podremos precisar la cronología de estas cerámicas ni la pervivencia de este hábitat.

Resumiendo, tenemos que el hallazgo de esta espada en un afluente del Guadalquivir demuestra el comercio del mundo europeo en la fase del bronce final¹⁷, uniéndose estas aportaciones a la misma facies cultural andaluza, y, por otra parte, la presencia de cerámicas pintadas documenta una vez más las relaciones de tipo oriental, probablemente fenicias, cerámicas que, aunque diferentes en parte a las aparecidas en Estepa¹⁸, Aguilar de la Frontera¹⁹, Alcolea del Río²⁰, etc., pueden responder al mismo mundo.

Todos estos elementos que hemos analizado, señalan la conformación de lo tartésico, bronce final de Andalucía Occidental, período cultural en el que creemos puede incluirse este poblado.

13. Esteve Guerrero, M., *Excavaciones en Asta Regia (Las Mesas)*, Acta Arqueológica Hispánica, Madrid, 1945.

14. En el Cerro Pimentel, punto al promontorio en el que se halla el Castillo, hemos recogido material de Bronce Final. Este yacimiento será objeto de estudio estratigráfico que realizaremos en breve.

15. En este yacimiento, situado cerca de San José de la Rinconada (Sevilla), han sido realidados unos sondeos estratigráficos por el Departamento de Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid. En la actualidad se halla en fase de excavación por parte de M. Pellicer. Véase J. Clemente Martín de la Cruz, «El corte F del Cerro Macareno. La Rinconada (Sevilla)», *Cuad. de Preh. y Arq.* 3, Madrid, 1976, 9 ss.

16. Cf. cit. 6.

17. El Genil se usó como vía de comunicación comercial en estas fechas, como lo estaría también en época romana. «No sólo el Baetis... era navegable, sino también algunos de sus afluentes como el Singilis (Genil)... lo que confería al tráfico fluvial una penetración extraordinaria en la región». Cf. L. Abad Casal, *El Guadalquivir, vía fluvia romana*, Sevilla, 1975.

18. Cf. cit. 11.

19. Cf. cit. 11 y 12.

20. En una prospección realizada con M. Pellicer y R. Corzo, recogimos algunos fragmentos de cerámicas con temas geométricos de tipo orientalizante. El yacimiento, muy deteriorado, se halla en la margen derecha del Guadalquivir, frente al pueblo de Alcolea del Río.